


# *Salmo 14*

Neveláh



 Sublime  
Gracia

Este salmo habla del estado natural de hombre que no conoce a Dios, del que no se ha sujetado o no ha vivido procesos, por lo que se comporta como un necio.

*1. Dice el necio en su corazón: No hay Dios.  
Se han corrompido, hacen obras abominables;  
No hay quien haga el bien. (RVR 1960)*

**Navál** es un nombre hebreo que es traducido como “necio”, y de aquí también se deriva la palabra **Neveláh**, que se refiere a algo que está en deterioro, averiado, gastado, o en estado de descomposición.

Estas son características no sólo del que está sin Dios (naturaleza caída), sino también de aquel que empezó el proceso pero tiene comportamientos de necio y no obedece, o quiere obedecer a su manera.

*Lev 17:15 Y cualquier persona, así de los naturales como de los extranjeros, que comiere animal mortecino (Neveláh) o despedazado por fiera, lavará sus vestidos y a sí mismo se lavará con agua, y será inmunda hasta la noche; entonces será limpia. (RVR 1960)*

### **¿Qué es comer un animal descompuesto?**

Es cuando consumimos contenidos de personas cuya mente está en deterioro, porque no hablan conforme a la verdad, y a esto también se le llama “sabiduría del mundo”. Esto ocurre porque la sabiduría terrenal descrita en Santiago 3:15, que también es animal y diabólica, es un sistema corrupto que se ha infiltrado en medio del pueblo de Dios causando descomposición.

En 1 Sam 25: 5-11, aquel que está en descomposición como Naval, no puede reconocer la unción (representada en David), no puede reconocer el Reino Celestial.

Necesito discernimiento para reconocer **Neveláh** y no prestar mi oído a personas que tienen la mente descompuesta (con mezclas) o hacer caso a pensamientos del viejo hombre. Su olor es tan fuerte que se impregna. Por eso el Señor dice que si llegas a comer carne descompuesta, necesitas lavarte con agua (su palabra), cambiar tus vestiduras (las obras) y no volver a alimentarte de muerto.

Cuando Mashíaj (Cristo) toma lugar y nos gobierna nada nos puede hacer daño ni contaminar. Él tocó leprosos, muertos, publicanos y no se contaminó porque Él es la vida.

Aún así, **mientras avanzamos**, el enemigo solo busca la forma de devorarnos. Él quiere descomponernos de nuevo, ahogándonos en angustia y depresión. Por eso necesitamos estar en mucha comunión y atentos a reparar cualquier brecha por donde el enemigo quiera intentar entrar.

Aunque parece no haber en el mundo quien honre a Dios, Él siempre guarda un remanente al que da discernimiento para entender y obrar según sus enseñanzas, comprometiéndose con él para ayudarlo a permanecer puro y no volver atrás (**Sal 32:8**).

En un momento todos fuimos como Navál, necios y descompuestos, mas Dios nos manifestó su amor e inició su obra para parirnos desde sus entrañas y educarnos hasta llevarnos a la transformación que nos hace aprobados delante de Él.

Un necio es aquel que no opera según la voluntad de Dios, no ha recibido su amor entrañable y cree que por si mismo hace obras buenas. Puede creer que busca a Dios, pero en realidad, con sus palabras y conductas (bacterias) está contaminando a débiles de la fe. Por eso, **Dios nos llama** a no tener contacto con muerto para evitar contaminar nuestros ojos, oídos y corazón.